

De-formar el mundo. De la gramática y el cuerpo en Denise Ferreira da Silva

Franchesca Rotger

University of Southern California ✉

Javier Pavez

Universidad Andrés Bello ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/rpub.95890>

Recibido: 2-12-2024 • Aceptado: 12-5-2025

Resumen. Para Denise Ferreira da Silva, la gramática moderna implica la producción de un sistema de definiciones, estratificaciones, normalizaciones, a condición de obliterar sus modos de consolidación. Así, la conformación de la gramática implica la puesta en forma de lo viviente, de modo que la descomposición del ordenamiento exige una exposición en torno a la gramática, el cuerpo y el mundo. El paper propone que Ferreira da Silva pone en juego una anagramática que amenaza la gramática onto-epistemológica. Tal desplazamiento anagramático, exige tanto la interrupción de los operadores lógico-ontológicos como la desconfiguración del “mundo ordenado” y su consecuente entramado jurídico-económico colonial, racial y nacional. En la escritura de Ferreira, interrupción, *tempo*, hiatos, guiones, paréntesis, no operan simplemente como un recurso secundario sino como elipsis de la función lógico-copulativa, como series suplementarias que declinan, deponen y/o escinden la clausura disciplinaria desmontando la economía equivalencial del valor. En este contexto, el artículo explora el caso de Puerto Rico —particularmente a través del análisis de Rocío Zambrana— como el lugar donde la deuda colonial se inscribe en los cuerpos racializados y feminizados, examinando la forma en que la negativa a pagar una deuda impagable despliega una crítica del valor, la subjetivación de género y la organización racializada del mundo.

Palabras clave: Ferreira da Silva; Anagramática; modernidad; cuerpo; mundo.

[en] De-forming the World. On Grammar and the Body in Denise Ferreira da Silva

Abstract. For Denise Ferreira da Silva, modern grammar implies the production of a system of definitions, stratifications, and normalizations on the condition of obliterating its modes of consolidation. Thus, grammar implies the shaping of the living, thus the decomposition of the ordering demands an exposition around grammar, the body, and the world. This paper proposes that Ferreira da Silva brings into play an anagrammatic that threatens onto-epistemological grammar. Such an anagrammatic displacement demands both the interruption of logical-ontological operators and the deconfiguration of the “ordered world” and its consequent colonial, racial, and national juridical-economic framework. In Ferreira’s writing, interruption, tempo, hiatuses, hyphens, and parentheses do not operate simply as a secondary resource but as ellipsis of the logical-copulative function, as supplementary series that decline and depose the disciplinary closure by dismantling the economy of value equivalence. In this context, the paper explores the case of Puerto Rico—particularly through Rocío Zambrana’s analysis—as the locus where colonial debt inscribes itself in racialized and feminized bodies, focusing on how the refusal to pay an unpayable debt unfolds a critique of value, gendered subjectivation, and the racialized organization of the world.

Keywords: Ferreira da Silva; Anagrammatics; Modernity; Body; World.

Sumario. 1. De la gramática. 2. Anagramática del cuerpo. 3. Des-componer el mundo. Bibliografía.

Cómo citar: Rotger, F.; Pavez, J. (2026). De-formar el mundo. De la gramática y el cuerpo en Denise Ferreira da Silva. *Res Publica. Revista de Historia de las Ideas Políticas*, 29(1), 35-43.

1. De la gramática

É se negridade se referisse a definições raras e obsoletas da matéria, no registro da Coisa: respectivamente «substância [...] que forma algo» e «substância sem forma»? Como tal referência afetaria a questão do valor? O que aconteceria com o valor econômico das coisas se elas fossem lidas como expressões da gramática moderna e sua lógica da obliteração?

Para Denise Ferreira da Silva, la gramática moderna implica una lógica de la obliteración. De este modo, su pensamiento se despliega como puesta en cuestión de las definiciones y su formalización, y se inscribe, así, como una estrategia de exposición de los mecanismos de apropiación. Siguiendo a Ferreira da Silva, no sería descaminado proponer que la conformación de mundo implica la puesta en forma de lo viviente, de modo que la descomposición del ordenamiento exige una exposición en torno a la gramática y el cuerpo. Se trata, así, de poner en cuestión todo el sistema de definiciones, estratificaciones, normalizaciones que se naturalizan a condición de obliterar sus modos de consolidación. Dicho de otro modo, Ferreira da Silva muestra que los dispositivos requieren tanto la violencia efectiva como el ocultamiento de esa violencia. Nos muestra, si puede decirse así, que las taxonomías y jerarquizaciones desaparecen a la luz del ser. Doble oclusión de la episteme-ontología: no sólo se borra lo otro, sino que se oculta el proceso de borradura. Así, el ejercicio de la ontología implica que su violencia constitutiva debe ser enmascarada, naturalizando las formas en las cuales se ejerce y domina. De este modo, por tanto, no es simplemente accidental que la racialidad opere en conjunción con el principio de humanidad².

Lo que podría denominarse anagramática constructiva del montaje en Denise Ferreira da Silva, amenaza “la gramática onto-epistemológica”. Tal

desplazamiento anagramático, exige tanto la interrupción de los operadores lógico-ontológicos como la desconfiguración del “mundo ordenado” y su consecuente entramado jurídico-económico colonial y nacional³. Aquí, se hace lugar “otra gramática” o una suerte de “anagramática” que, como cita o montaje, no responde ni depende de los principios de separabilidad, determinabilidad y secuencialidad. La anagramática de Ferreira da Silva inscribe, así, una puesta en cuestión (a la vez apuesta y exigencia) que se espacia como el colapso de las categorías y conceptos epistemológicos, principios y procedimientos éticos, así como de prácticas y métodos de cuño jurídico-económicos. Bien señala Scott Schwartz que la tarea se trata de “decompose and recombine post-Enlightenment onto-epistemology (or “re/de/compose” in her words)”⁴. La anagramática es su espaciamiento, de modo que su impulso y apuesta radican en un cuestionamiento del orden ontológico que, en cuanto tal, no renuncia al caso o la singularidad del suceso o acontecimiento. Se trata para Ferreira da Silva, por tanto, de identificar “momentos discretos”.

Identificar momentos discretos, implica, pues, darle lugar a instancias mínimas que escapan lo universalizable. En “*On Difference without Separability*”, por ejemplo, Denise Ferreira da Silva sigue las respuestas de los estados europeos a la “crisis de refugiados” resultante de las últimas guerras del Capital Global —es decir, conflictos locales y regionales por el control de los recursos naturales— y muestra que es “evidente cuán efectivamente la gramática y el léxico racial funcionan como descriptores éticos”⁵. Al respecto, cabría precisar que un descriptor determina en el sentido de que pretende “indicar con claridad algo” pero suprimiendo el proceso de determinación, es decir, naturalizando que su operación descriptiva se pone en funcionamiento en la medida en que pretende “establecer” a la vez que “delimita” aquello que describe (“el adverbio determina al verbo”, se dice, por ejemplo, cuando se habla la acción de delimitar la extensión de una categoría gramatical; o “el artículo determina a nombre”, cuando se señala la operación de “modificar a un sustantivo o a un sintagma nominal capacitándolo para formar expresiones referenciales”). De este modo, la gramática y el léxico racial funcionan como descriptores éticos, en la medida en que pretenden establecer que su operación sea decidora (“determinar” es “establecer”, “fijar”, “delimitar”, tanto como “decidir algo”) sin evidenciar su funcionamiento.

Así, respecto del texto moderno, Ferreira da Silva insiste en que incluso la definición de ciencia de la vida se basa en el modelo descriptivo de la historia

¹ D. Ferreira da Silva, *a dívida impagável*, São Paulo, Oficina de Imaginação Política e Living Commons, 2019, p. 121.

² En el último acápite de *a dívida impagável*: “Montada com o suporte da separabilidade, determinabilidade e sequencialidade, a racialidade opera como todo e qualquer arsenal e de acordo com as regras de discurso do conhecimento moderno [...] seus conceitos e categorias [...] presumem e estabelecem determinabilidade – quer dizer, uma conexão formal ou efetiva entre os fenômenos (as aparências do Espaço-Tempo) sob observação ou investigação [...] Mobilizada num momento em que a noção de humanidade já governava a cena ética, o papel principal da racialidade é produzir uma explicação sobre a diversidade humana capaz de negar a possibilidade de que traços mentais (morais e intelectuais) “observados” com o uso do índice facial, mudarem com o tempo. [...] o pós-iluminismo marcou o momento em que as capacidades mentais europeias atingiram o mais alto grau de desenvolvimento (ao nível jurídico, econômico e moral) possível para seres humanos racionais, a racialidade permitiu, como discutido anteriormente, a demarcação dos limites do ‘desenvolvimento’, sua circunscrição aos corpos e espaços brancos/europeus, ao produzir o corpo racial como significante das limitações mentais (morais e intelectuais) – que determinam a incapacidade de evoluir e desenvolver dos ‘outros da Europa’ e da unicidade dos brancos/europeus Em seu papel de instrumento político/simbólico, cujo papel é restringir o princípio da liberdade a povos originários da Europa, a racialidade (uma ferramenta da universalidade científica) opera em conjunto com o princípio da humanidade (um princípio da universalidade histórica) na gramática ética pós-iluminista” (D. Ferreira da Silva, *a dívida impagável*, op. cit., pp. 167-168).

³ “Estou interessada na violência racial como uma figuração do excesso – precisamente o que justifica atos, do contrário, inaceitáveis, como policiais atirando em pessoas desarmadas [...] este potencial radical existe no fato deste excesso apontar para o desejo feminino, isto é, justamente o que ameaça a realização dos objetivos jurídico-econômicos coloniais e nacionais e o que não tem lugar na gramática ontoepistemológica que governa as narrativas pós-iluministas sobre a existência.” (D. Ferreira da Silva, op. cit., p. 66).

⁴ S. W., Schwartz., “A Most Perfect Hallucination: Unpayable Debt by Denise Ferreira da Silva”, *Rhizomes*, 2023-07, p. 39.

⁵ D. Ferreira da Silva, “On difference without separability”, *Incerteza Viva*, 32nd Bienal Sao Paulo, 2006, p. 57-64.

natural: George Cuvier⁶ (1769-1832) introduce la vida como causa eficiente y causa final de los seres vivos, mientras Darwin, en su descripción de la naturaleza viva, supone que la diferenciación emerge como resultado de un principio racional que opera o funciona a través de la selección natural como fuerza. Más aún, no es simplemente casual que las matemáticas y/o herramientas formales se hayan inscrito como los dispositivos (pretendidamente transparentes) de medición de índices faciales para medir el cuerpo de los humanos. Mas aún, en el siglo XX los planteamientos de Franz Boas (al afirmar que los aspectos sociales y no los biológicos explican las variaciones mentales) requieren abordar los patrones formales del pensamiento como formas que habrían surgido en los primeros momentos de la existencia y que se expresan en creencias y prácticas que se consolidan en el tiempo⁷. En la medida en que esta operación de la gramática y el léxico (científico, racial) funcionan como descriptores, la gramática adquiere un carácter soberano. Escribe Ferreira da Silva:

el miedo y la incertidumbre, sin duda, han sido los elementos básicos de la gramática racial moderna. Desde principios del siglo XX, las articulaciones de la diferencia cultural en el texto moderno agregaron un significante científico social diseñado para delimitar el alcance de la noción ética de humanidad. Precisamente porque ellos también son especímenes del pensamiento moderno, las herramientas críticas disponibles no pueden sustentar una intervención ético-política capaz de socavar la capacidad de la diferencia cultural para producir una brecha ética infranqueable. Es decir, no pueden interrumpir de manera efectiva los despliegues de violencia total que de otro modo serían inaceptables sobre quienes se ubican en el "Otro" lado (cultural) de la humanidad. ¿Por qué? Porque también ensayan la imagen científica del mundo del texto moderno como un todo ordenado compuesto de partes separadas que se relacionan a través de la mediación de unidades de medida constantes y/o una fuerza violenta limitante. Cuando se despliega para pensar sobre lo social, esta imagen hace que la socialidad dependa del habitar de las mismas partes (jurídicas, espaciales o temporales)⁸.

Caso por caso, trazando la herida de la inscripción histórica, Ferreira da Silva descompone, por doble exposición, el ordenamiento ontológico de lo

vivo. Muestra que la ontología no es sino tecnología de producción de lo viviente como producción de lo excluido, de modo que la gramática (gramática racial, por ejemplo) es la huella traductiva-sin-restaurantes de la violencia propia de la composición verdad-conocimiento-gobierno. Ferreira da Silva pone en escena, entonces, que la ficción de la razón económica —que no se funda sino a partir de ocultar su desvanecimiento— pretende ocultar absolutamente que el dispositivo técnico produce sus objetos por determinación, separabilidad y secuencialidad. Todo principio lógico, por tanto, produce un sistema analógico que al mismo deniega. La consolidación del programa kantiano, de la física, de la descripción hegeliana del tiempo proporcionan modelos para los estudios científicos de las condiciones humanas. Ahora bien, el éxito de estos proyectos radica en que se basan en los principios de certeza, causas eficientes, demostración matemática, principios que fundamentan el texto moderno como totalidad: "*My interest is in inhabitation itself, that is, in how modern grammar provides the grounds for these as well as for analyses of the socio-historical operations of power*"⁹.

La gramática (que también es gramática racial y sexual) traslada la pretensión de certeza comprendiendo el mundo "a través de la medición de unidades de medida constantes" que se expresan constitutivamente, según citábamos anteriormente, como "fuerza violenta limitante". Aquí, por tanto, la expresión no es secundaria sino de primer orden. La lógica es su expresión. De este modo, Ferreira da Silva afirma que la mencionada gramática racial que se activa "en las reacciones al flujo de refugiados a Europa no es más que una iteración del texto moderno"¹⁰. En *Accumulation, Dispossession, and Debt: The Racial Logic of Global Capitalism—An Introduction*, Paula Chakravartty y Denise Ferreira da Silva¹¹, se refieren a la "socialización de la pérdida" que debe ser comprendida como "un esquema masivo de condonación de deuda" que benefició a los bancos de inversión, cuestión que no implicó sino un beneficio sólo para aquellos que estaban en la "cima de la jerarquía de la culpa [ganancia]". Chakravartty y Ferreira da Silva enfatizan, por tanto, la necesidad de "cuestionar y desafiar la gramática moral de la gestión de la deuda neoliberal se remonta a la desobediencia civil", motivo que trazan hasta el incumplimiento sin precedentes de Argentina del año 2001 para con el Banco mundial.

⁶ Cf., D. Ferreira da Silva, "Ancestral Claims" en D. Ferreira da Silva & A. Neuman, *Ancestral Claims*, Viena, Stadt Wien Kunst GmbH / kunsthalle wien, p. 34, nota 4. También se refiere a este punto en su entrevista con Susanne Leeb y Kerstin Stake-meier, "An end to 'this' World!", *Texte zur Kunst*, April 12, 2019.

⁷ Para Ferreira da Silva, los pensadores de la filosofía natural como Galileo, Descartes y Newton, heredan la nociones de "cuerpo" y "materia" (peso, extensión, gravedad, así como las de tiempo y espacio) a partir de la Antigüedad. La física newtoniana funciona como metáfora de la episteme social en sus modos de anticipación, proyección e intervención no acontecimental. Ferreira da Silva insistirá, pues, en la necesidad de otra física y, consecuentemente, en la necesidad de otros marcos interpretativos, teóricos y de configuración. Ahí donde el porvenir podría acontecer en cifras infinitesimales, el cuestionamiento a la física mecánica de partículas implica el cuestionamiento de lo individuado en cuanto individuo.

⁸ D. Ferreira da Silva, "On difference without separability", *op. cit.*, pp. 57-58 (trad. nuestra).

⁹ D. Ferreira da Silva, "Hacking the Subject: Black Feminism and Refusal beyond the Limits of Critique", *Philosophia*, 2018-12, Vol.8 (1), p.19-41. Agrega: "More specifically, I focus on how the critical address requests the formal conditions of enunciation of the Kantian subject of critique, who derives its privileged position from the inherited Cartesian statement that its mind founds the conditions of possibility (for knowledge) it sets out to map. This is so because the Cartesian inaugural statement (and the Kantian version of it) provides the conditions for the emergence of the racial and gender-sexual subject of critical address—which interest me—which is the one whose representational grounds are epistemological precisely because the formal tools of modern thought map its socio-historical (juridical, economic, and symbolic) conditions of existence." (21).

¹⁰ "la coherencia del texto moderno depende de la oclusión de la negritud" (D. Ferreira da Silva, *a dívida impagável*, *op. cit.*, p. 48).

¹¹ D. Ferreira da Silva, "Accumulation, Dispossession, and Debt: The Racial Logic of Global Capitalism—An Introduction", *American Quarterly*, Volume 64, Number 3, September 2012, pp. 361-385.

Una y otra vez, caso por caso, podríamos decir que Ferreira da Silva sigue la urdimbre de la ontología como economía general. Siguiendo este registro, puntuamos que en *Toward a Global Idea of Race* Ferreira da Silva localiza las herramientas de la analítica de la racialidad y describe el contexto de su emergencia, es decir, el régimen de producción y los efectos de significación del aparato productivo instituido por las estrategias significantes científicas que transformaron a los descendientes de los “nativos” en sujetos modernos subalternos. En este contexto, Ferreira da Silva insiste que “dado que la apropiación jurídica y económica europea de otras tierras y recursos ha requerido desde un principio la apropiación simbólica de los nativos, de los pueblos indígenas, no se puede ignorar que este comienzo está siempre ya mediatizado por un reordenamiento de la gramática moderna y el despliegue de proyectos de conocimiento que abordan al hombre como objeto”¹². Aquí, ni la noción de formación racial ni las reconfiguraciones posmodernas de la historicidad en las “políticas de la representación” han podido disipar sus efectos productivos o borrarla de la gramática y el léxico político moderno¹³.

2. Anagramática del cuerpo

A modo de frugal indicio, tentativamente denominamos “anagramática” a la mostración interruptiva de las articulaciones (racializadas y racializantes) ético-políticas de la universalidad. La denominación es tentativa pues el asunto mismo de la “denominación” se ha puesto en juego y en cuestión. Consideramos que en más de un registro —según un orden de amplitud heterogéneo e intensivo, como si los puntos de sus trabajos se comportasen como ondas— Ferreira da Silva insiste en que la ontología se despliega no sin obliterar su ejercicio de producción de lo excluido. Según una lógica que no podría ya separar lo accidental de lo sustancial, no es “casual” que su escritura inscriba las ocupaciones o los enfrentamientos en el lenguaje jurídico como instalaciones de un efecto político-simbólico que no se reconoce como tal. De otra suerte dicho, siempre podría el estado legitimar el despliegue desatado de su poder ejecutivo. Sea la estructura misma de la ley, sean sus procesos de legitimación y de administración de la justicia, ésta coincide con el despliegue de una violencia que ejerce su derecho a fin de su propia conservación. Bien podríamos decir que la gramática de la legitimidad es una gramática de coerción disciplinaria: la coerción se oculta bajo la gramática de la legitimidad¹⁴.

Ahora bien, para Ferreira da Silva no se trata simplemente de “develar” una violencia auto-definitoria del estado que precisaba ser “descubierta”, ni de poner a la luz una crítica de la noción de derecho sino del contra-montaje respecto de la configuración y funcionamiento simultáneo del poder epistemológico, disciplinario, jurídico-político. De ahí que se trata de una anagramática del montaje, de descomponer los principios de separabilidad, determinabilidad y secuencialidad.

Ya desde el comienzo de *a dívida impagável* —cuestión capital que, desde la cabeza del texto, *caput*, marca e interrumpe el trazo de la letras capitales— Ferreira da Silva subraya que cualquier “análisis serio del actual modo de operar del binomio Estado-Capital exige atención a la gramática racial, porque organiza el espacio global”¹⁵. La escritura de Ferreira da Silva, pues, no significa la autodeterminación¹⁶, sino que se mantiene, mora o resta en y como aquello que está por anunciarse (*a ser anunciado*). Su trabajo no se concentra en un comentario al poder¹⁷, no conlleva una “narrativa capaz de informar acciones preventivas”, ni “proporciona una guía para lo que está por venir”¹⁸. No hay separación clara y distinta entre el contenido de lo que se propone y su puesta en composición: los “ensayos que componen” *a dívida impagável*, conciertan cierta política del montaje como promesa de otra gramática como principios de incertidumbre, no localidad y virtualidad. En este registro, la práctica (poética) de la escritura (sea como artefacto analítico, sea como montaje de “ensayos que componen” un libro) se despliega —guiones, paréntesis, operadores analógicos y formales; así como los principios de incertidumbre, no localidad y virtualidad— como exceso interno, como un “movimiento contrario al del saber moderno”, que no pretende “reconstruir aquello que examina”¹⁹ y que socaba incluso la “gramática ética”²⁰.

Comenzamos proponiendo que la descomposición del ordenamiento exige una exposición en torno a la gramática y el cuerpo. Más aun, toda la preocupación en torno a los operadores modernos y la cuestión de la nominación, requiere un pensamiento en torno a la inscripción y la formalización

tieron superponer a los mecanismos de la disciplina un sistema de derecho que enmascaraba sus procedimientos, que borraba lo que podía haber de dominación y técnicas de dominación en la disciplina y, por último, que garantizaba a cada uno el ejercicio, a través de la soberanía del Estado, de sus propios derechos soberanos. En otras palabras, los sistemas jurídicos, ya fueran las teorías o los códigos, permitieron una democratización de la soberanía, la introducción de un derecho público articulado en la soberanía colectiva, en el momento mismo, en la medida en que y porque esa democratización estaba lastrada en profundidad por los mecanismos de la coerción disciplinaria, y porque lo estaba. De una manera más ceñida, podríamos decir lo siguiente: como las coacciones disciplinarias debían ejercerse a la vez como mecanismos de dominación y quedar ocultas como ejercicio efectivo del poder, era preciso que la teoría de la soberanía permaneciera en el aparato jurídico y fuera reactivada, consumada, por los códigos judiciales” (M. Foucault, *Defender la sociedad, Curso en el Collège de France (1975-1976)*, México D. F., FCE, pp. 44-45).

¹² “Porque fue solo en el período posterior a la Ilustración, cuando la razón finalmente desplazó al gobernante y autor divino para convertirse en el gobernante soberano del hombre, que la diferencia humana se convirtió en el producto de una herramienta simbólica, el concepto de lo racial, desplegado en proyectos para ‘descubrir’ la verdad del hombre, que (trans)formó el globo mismo en un contexto ontológico moderno [...] Sin duda un ensayo del anhelo moderno de libertad y verdad, el enunciado que descalifica e invalida este temprano proyecto de saber no ha logrado su objetivo, a saber, borrar lo racial del léxico moderno porque no explora cómo se constituye la gramática moderna”. (D. Ferreira da Silva, *Toward a Global Idea of Race*, Minneapolis-London, University of Minnesota Press, 2007, pp. 2-3).

¹³ D. Ferreira da Silva, *Toward a Global Idea of Race*, op. cit., p. 131.

¹⁴ Escribe Michel Foucault: “esta teoría [de la soberanía] y la organización de un código jurídico centrado en ella permiti-

¹⁵ D. Ferreira da Silva, *a dívida impagável*, op. cit., p. 37.

¹⁶ op. cit., p. 79.

¹⁷ op. cit., p. 126.

¹⁸ op. cit., p. 53.

¹⁹ op. cit., p. 47.

²⁰ op. cit., p. 126.

de la encarnación ontológica. No hay anagramática del montaje sin cuerpo femenino ex-crito²¹. Denise Ferreira da Silva espacia, pues, “una gramática que excede las articulaciones existentes de lo humano como cosa de autodeterminación, precisamente aquella que alimenta la violencia”²², al tiempo que “apunta a otra onto-epistemología”²³. Sin ocluir el caso, sin renunciar a la singularidad de la inscripción (de modo que las “figuraciones” o la “expresión” no dependen de la estratificación sentido-contenido-significado / medio de expresión-forma-significante), la escritura de Denise Ferreira da Silva monta y exige otra lectura del programa kantiano (y de aquello que reproduce también la gramática onto-epistemológica kantiana²⁴, de la “narrativa hegeliana del tiempo”²⁵, cuestionando, incluso, la escenificación económica del valor.

Siguiendo a Jacques Derrida, podríamos denominar “Mitología blanca” a la metafísica que ha borrado la escena ficticia que la produce²⁶. Al respecto, cabe considerar que en la conferencia “tRACES: Race, Deconstruction, and Critical Theory”, Derrida insiste que no sería simplemente posible derivar el “racismo” a partir de la “raza”, pues se trata, aquí, justamente de marcar esta jerarquía como una invención obliterada: “Es el racismo el que construye o produce el concepto de raza ... La raza es un

producto artificial de lo que llamamos racismo”²⁷. De este modo, deconstrucción es la deconstrucción las condiciones de posibilidad de lo que llamamos racismo, y así, pues, la demanda o exigencia in-finita de una lectura de aquello que, en cuanto formación plástica, y sin como tal, puede tomar formas metonímicas de manera interminable al tiempo que intenta construir las condiciones políticas de su existencia. *Après coup*, “La mitología blanca” se inscribe en esta secuencia de desconstrucción de la metafísica como juego textual obliterado, que toma —cuestión de la violencia— su *mythos*, su *idiom* como forma universal. Es decir, la apropiación requiere tanto su violencia efectiva como el ocultamiento de esa violencia —doble borramiento, por el cual no sólo se borra lo otro, sino que se borra el proceso de borradura—, requiere ocultar las vías por las cuales ejerce la apropiación, de modo que el proceso de incorporación o asimilación sea naturalizado. La gramática moderna, decíamos, implica una lógica de la obliteración. La poética negra y feminista expone la razón (medida, relación) entre raza, colonialidad y capitalismo. Muestra que la sujeción colonial no se desliga del sistema jurídico y simbólico del extractivismo territorial y del trabajo. En estos términos, aparece que la trama de esta ligadura sigue operando en el capitalismo global, de modo que la abolición de la esclavitud o la independencia de las colonias no ha desactivado la sujeción racial. Más aún, el carácter de tal operación racializante (nudo ético, simbólico, económico) es central en la constitución del capital como acumulación.

En la trama de esta ligadura, para Ferreira da Silva la deuda muestra al capital financiero como configuración de la gramática moderna del poder: principios, procedimientos, conceptos, categorías, prácticas y métodos²⁸. Bien podríamos recordar que en *La genealogía de la moral* Friedrich Nietzsche comprende la “Schuld” a la vez como “falta” y “deuda”²⁹, de modo que vincula la deuda moral o culpa (*Schuld*) al concepto material de deuda (*Schulden*), trazando, así, una relación entre deudor y acreedor. Ahora bien, justamente respecto de Lazzarato, Luci Cavallero y Verónica Gago plantean que “la fábrica del hombre endeudado” presupone una subjetividad universal de la relación acreedor-deudor. Dicho de otro modo, no hay una subjetividad del endeudamiento que pueda ser universalizada y así, por tanto, la relación deudor-acreedor “no puede prescindir de sus situaciones concretas y en particular de la diferencia sexual, de géneros, de raza y de locación, porque justamente la deuda no homogeniza esas diferencias, sino que

²¹ *Ex-crito* nombra aquí una escritura-cuerpo desbordada: que se sale de sí, que irrumpe y se dispersa. Más que inscripción, es fuga: traza del cuerpo allí donde el lenguaje deja de fijar, comienza a desbordar, se deshace y escapa.

²² *op. cit.*, p. 77.

²³ *op. cit.*, p. 79.

²⁴ *op. cit.*, p. 77.

²⁵ *op. cit.*, p. 40.

²⁶ “La metafísica —mitología blanca que reúne y refleja la cultura de Occidente: el hombre blanco toma su propia mitología, la indoeuropea, su *logos*, es decir, el *mythos* de su idioma, por la forma universal de lo que todavía debe querer llamar la Razón” (J. Derrida, “La mitología blanca” en *Márgenes de la filosofía*, Madrid, Cátedra, 2008, p. 253). No es menor que en una nota al pie de “Psyché. Invención del otro”, Jacques Derrida refiera al libro *L'invention du racisme* de Christian Delacampagne (Paris: Fayard, 1983), como un libro que “recuerda que la invención del mal sigue siendo, como toda invención, asunto de cultura, de lenguaje, de institución, de historia y de técnica” (Jacques Derrida, “Psyché. Invención del otro” en *Psyché. Invenciones del otro*, Adrogué, La cebra, p. 37). En este contexto, Derrida no solo señala que Delacampagne vincula el significado del racismo a la *raison* y a la *razza*, sino que propone que el racismo es “una invención del otro, pero para excluirlo y encerrarse mejor en lo mismo”. Esta “tópica de identificaciones y proyecciones” —dice Derrida— ameritaría un largo discurso, pero también añade que ese es justamente el objeto del “Psyché. Invenciones del otro”, y de todos los textos siguen, sin excepción. Derrida nos remite explícitamente a “La última palabra del racismo”, “Geopsicoanálisis” y “Admiración por Nelson Mandela o las Leyes de la reflexión” (textos a los que habría que añadir, al menos, los referidos a la secuencia “Geschlecht”), pero se deja leer, así, que la cuestión de la *trace* complica, pues, la cuestión de la raza: “Como en todos los racismos” —escribe Derrida en *Políticas de la amistad* en torno al *genos* griego como extranjero al *genos* bárbaro— “un discurso sobre el nacimiento y sobre la naturaleza, una *physis* de la genealogía [...] ordena en último análisis el movimiento de cada oposición: repulsión y atracción, litigio y acuerdo, guerra y paz, odio y amistad. Dentro y fuera” (J. Derrida, “Políticas de la amistad” en *Políticas de la amistad seguido de El oído de Heidegger*, Madrid, Trotta, 1998, p. 112). Como un haz intensivo, entre *raison* y *razza* la borradura toca, así, la semántica, la lógica y la axiomática del racismo.

²⁷ J., Derrida, “Respuesta a Étienne Balibar. Conferencia tRACAS: Raza, Deconstrucción y Teoría Crítica”, en *Carcaj. Flejas de sentido*, 2021. <http://carcaj.cl/respuesta-a-etienne-balibar-conferencia-trazas-raza-deconstruccion-y-teoria-critica/>

²⁸ En lo tocante a la arquitectónica jurídico-económica: “la deuda impagable recuerda la expropiación, el modo de extracción económica propio de la colonia moderna, precisamente el momento de la matriz económico-jurídica moderna, en que el uso de la violencia total permite la apropiación del valor total que entra directamente en la acumulación de capital” (D. Ferreira da Silva, *a dívida impagável*, *op. cit.*, pp. 155-156).

²⁹ F. Nietzsche. *La genealogía de la moral*, Madrid, Alianza, 1996, pp. 12ss. Cf. J. Derrida. *La tarjeta postal. De Sócrates a Freud y más allá*. México D. F., Siglo XXI, p. 253.

las explota”³⁰. En este contexto, se dan la tarea de entender cómo la deuda produce y organiza la obediencia tanto en términos estructurales como cotidianos y, de este modo, disputar la decisión sobre los cuerpos y territorios. Visibilizar y mostrar la deuda en su diferencia sexual y de géneros exige, así, agenciar la posibilidad de desobediencia respecto de la deuda o conspirar para su desacato.

Si el capital no es sino la permanente actualización de la expropiación de los cuerpo(s) en una economía del valor, en la pregunta de la herencia de la deuda aparece la interrupción de su pago. La puesta en suspenso del pago frente una herencia que se pretendía impagable, despliega la escena anagramática como cuerpo femenino ex-crito, fuera de la ley de equivalencias. Tal anagramática, que no podría exigir otra lógica sin atender a una suerte de procedimiento del caso, nos invita a proponer otras citaciones. Como una suerte de paso, por tanto de cita, podríamos tomar la noción “transversalidad”³¹ de Ferreira da Silva para considerar el caso de Puerto Rico a partir —eje y juego— del análisis que encontramos en Rocío Zambrana. Se trata del cuerpo de la mujer negra, lugar desde el cual podemos pensar prácticas que interrumpen la lógica colonial que se reproduce debido a la precarización y subyugación que asegura la deuda, así como la cuestión misma del mundo.

En *Colonial Debts: The Case of Puerto Rico*, Rocío Zambrana analiza el entramado colonialismo neoliberalismo del desastre en Puerto Rico. La declaración de quiebra del país en 2017, los efectos del huracán María y las manifestaciones del 2029, marcan la coyuntura política del libro, cuestión gravitante ahí donde justamente se trata de pensar la “deuda” como forma de la “colonialidad”. Entre Aníbal Quijano y Saidiya Hartman, Zambrana muestra que en Puerto Rico la deuda es la post-vida de la violencia colonial. Considerando la propuesta de Gago y Cavallero, Zambrana se refiere a la elucidación feminista del trabajo de la deuda: “Al examinar la productividad de la deuda en los cuerpos feminizados y en relación con una historia de explotación de género en la que la mujer soporta la carga de la reproducción social, queda claro que el trabajo de la deuda impagable no es universalizable”³². En otras palabras, los efectos de la deuda difieren según el género, de modo que la deuda, nos dice Zambrana, no reduce, sino que, por el contrario, aprovecha (*exploits*) la diferencia, la asimetría y la jerarquía³³. Así, también como una crítica

a Lazzarato, muestra que la subjetividad endeudada no es universalizable. Siguiendo, pues, a Gago y Cavallero en conjunción con Rita Segato y Ariadna Godreau-Aubert, Zambrana plantea que la deuda es la post-vida del colonialismo pues la deuda ata, captura, extrae y establece culpabilidad, pero también la reinscribe y actualiza en “modalidades nuevas o alteradas de desposesión y violencia”³⁴.

Agregaríamos que en Puerto Rico, la racialización ayudó a organizar los regímenes coloniales durante la transición del colonialismo español al estadounidense. Aquí se tocan entre sí el rol de la mujer, programas de esterilización, cuerpo para generar anticonceptivos, campañas de esterilización, cuerpo de la mujer como lugar de reproducción, como cuerpo que reproduce y luego como engranaje de los procesos de modernización e industrialización, etc.³⁵. En esta clave, podríamos entender la raza como un principio organizador en las políticas que forman al estado y que resultan, a su vez, en dinámicas sociales racializadas. Puerto Rico constituye, así, un espacio (singular y plural) donde aún se debate el ser un espacio estado nación soberano; donde la efectividad de la colonialidad se perpetúa a través de una deuda soberana (deuda del país), deuda toda vez inscrita en los cuerpos racializados y femeninos.

“La deuda funciona como un aparato de captura, depredación, extracción en capitalismo neoliberal financiarizado.... La operación de la deuda implica expulsión, desposesión y precarización mediante la cual las jerarquías de raza/género/clase son profundizadas, intensificadas y planteadas nuevamente”, nos dice Rocío Zambrana³⁶. La deuda, es clave para la rearticulación/reinstalación de la vida colonial, ya que se alimenta de la diferencia en vez de aniquilarla. En sus modalidades de racialización, en Puerto Rico el cuerpo colonial ha sido producido como un dispositivo que dibuja espacios de sub-ordinación³⁷,

mujer endeudada” como narración de la vida endeudada en la colonia “en pedacitos”. Así, narrar el “tiempo roto” de la deuda no es sino la tarea de “encontrar un cadáver”: “Lo que se encuentra es el cadáver de lo postcolonial en su «afterlife»”.

³⁴ R. Zambrana, *op cit.*, p. 40.

³⁵ Denise Ferreira da Silva, resume su posición como sigue: “Mi tesis: el cuerpo negro expresa la ecuación ‘otro racial – valor + plusvalía’, sólo por la ausencia, en la representación, de esa otra figura sexual, simbolizada por el cuerpo de la mujer. Dado que su cuerpo entra en las narrativas sobre la violencia racial desde siempre ya en los registros jurídicos, económicos y éticos de la conquista de la esclavitud-patriarcado, es decir, las narrativas de dominación, es decir, de la servidumbre, el matrimonio y la violación. Tengo la intuición de que la sexualidad del cuerpo femenino remite a un poder que no corresponde al poder soberano —como este último aparece en el relato de Fanon sobre lo colonial como escenario de violencia, y en el relato de Bataille sobre el derroche de lo erótico. hacer — es decir, un poder más allá [más allá] y antes [antes] de las capacidades (re)productivas de los cuerpos nativo/esclavo femenino y masculino. Lo sexual del cuerpo femenino está siempre-ya definido en un determinado régimen productivo -económico y simbólico- como objeto, otro y mercancía” (D. Ferreira da Silva, *a dívida impagável*, *op. cit.*, pp. 64-65).

³⁶ R. Zambrana, *Colonial Debts: The Case of Puerto Rico*, *op. cit.*, p. 10.

³⁷ En este sentido, la cuestión de la deuda no es separable de la noción de gasto en lo que a militarización y contaminación se refiere. Así, por ejemplo, escribe Cynthia Cockburn: “Women from Puerto Rico told us how people of the island of Vieques, formerly occupied by the USA, had been obliged to live between a massive arsenal on one end of their island and a bombing range on the other. Now the people of

³⁰ L. Cavallero y V. Gago. *Una lectura feminista de la deuda ¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos!* Buenos Aires: Tinta Limón, 2020, p. 17. Señalan que mientras en los 80’s las transiciones democráticas en Latinoamérica como vías de salida de las dictaduras fueron disciplinadas mediante el endeudamiento, en los años 90’s los movimientos neoliberales impusieron nuevos umbrales de deuda.

³¹ “—o atravessamento instantâneo das linhas de separação físicas e emocionais, reais ou imaginadas— ser imaginável, é preciso contemplar o nível no qual tudo pode vir-a-ser e em que tal vir-a-ser e não-vir-a-ser afeta qualquer existente (humano e mais—do que humano, animado e inanimado)” (D. Ferreira da Silva, *a dívida impagável*, *op. cit.*, p. 116).

³² R. Zambrana, *Colonial Debts: The Case of Puerto Rico*, Durham, Duke University Press, 2021, p. 32.

³³ Por otro lado, Zambrana también nos presenta la apuesta de Godreau-Aubert, la cual sigue a su vez la línea trazada por Gago y Cavallero, esto es, la apuesta por una “pedagogía de la

pero respecto del cual, al mismo tiempo, es preciso trazar estrategias de resistencia o la promesa de otra lógica y uso de los cuerpos³⁸. Por su parte, Denise Ferreira da Silva, propone el cuerpo sexual femenino como exceso que abre la posibilidad de una crítica (y una praxis) radical y racial del presente global, y una intervención (o interrupción, como diría Zambrana) capaces de confrontar los efectos de la subyugación al posibilitar la pregunta en torno a la ontología de estos cuerpos:

cuerpo sexual femenino irrepresentable como una figuración del exceso [que] expone, sin resolución ni apología, la violencia del sometimiento racial/colonial [...] remite a un poder que no corresponde al poder soberano [...] la irrepresentabilidad del deseo sexual de la mujer expone lo que el pensamiento moderno ha rechazado cuidadosamente³⁹.

Si la deuda está inscrita en los cuerpos, habría que revertir la lógica de la culpabilidad que produce cuerpos endeudados. Por tanto, sería preciso al menos subrayar e insistir en la necesidad de las narraciones que interrumpan la actualización de concepciones de raza/género/clase y, así, la continuación de la condición colonial y su actualización. Dicho de otro modo, espaciar la posibilidad de romper, interrumpir o subvertir la re-producción de los cuerpos negros femeninos como sujetos abyectos. Recordemos que para Rocío Zambrana, narrar la deuda es desafiar la violencia de la abstracción financiera. De este modo, desobedecer la deuda implica la necesidad de narrarla, esto es, de darle un cuerpo: trabajar con su ubicuidad y vincular sus distintas modalidades para hacer visibles sus puntos comunes a través de las diferencias sin renunciar a las narrativas que pongan en cuestión estas lógicas de racialización y género. Tal subversión debe rehusar a pagar la deuda que convierten a los cuerpos en cuerpos culposos o, dicho de otro modo, precisa tornar inoperativa la economía de la culpabilidad. La interrupción, en estos términos, no es sino una apuesta por tornar inoperante la colonialidad. Tal inoperancia exige la re-organización del mundo, su destramado, una

rearticulación de la sensibilidad que desestabilice el mundo-orden, así como su consecuente producción de subjetividad y de conocimiento. El cuerpo femenino, pues, no encarna sino la exigencia de “otra lectura del programa kantiano”, no representable “otro texto, es decir, una gramática que excede las articulaciones existentes de lo humano como cosa de autodeterminación, precisamente aquella que alimenta la violencia”, apunta “a otra onto-epistemología”⁴⁰.

3. Des-componer el mundo

No hay mundo, solamente hay islas⁴¹

En el pensamiento de Ferreira da Silva la cuestión del cuerpo femenino no se desliga de aquello que expone “cómo la violencia colonial permanece activa en el mundo”⁴². En Ferreira da Silva, por tanto, la puesta en cuestión de los pilares onto-epistemológicos del pensamiento (determinabilidad, secuencialidad, separabilidad) implica el abismo del “Mundo Ordenado”. Así, podríamos leer lo que en Ferreira da Silva porta el nombre de “implicabilidad” para afirmar que no hay cuerpo sino cuerpos, tal como que no hay el mundo sino islas.

Comenzamos apuntando que para Ferreira da Silva, la gramática moderna implica una lógica de la obliteración, de modo que su pensamiento pone en escena todo cuestionamiento de la urdimbre de definiciones y su formalización. Esto quiere decir que descomponer la conformación del mundo, es decir, la lógica del concepto de Mundo, es de-formar la puesta en forma de lo viviente y descomponer del ordenamiento de la gramática del cuerpo (homogeneizado, formado, puesto en forma, en orden). Si la gramática moderna implica una lógica de la obliteración, en Ferreira da Silva se trata de poner en cuestión todo el sistema de definiciones, estratificaciones, normalizaciones. En la medida en que “mundo” significa “orden” y, por extensión, “ordenamiento” y “puesta en orden” o “puesta en forma”, nuestro rodeo por Puerto Rico, pretendía poner en escena la cuestión del cuerpo como cuerpo insular, un cuerpo de orden anagramático.

Más allá de la lógica del valor, la inscripción y el despliegue del cuerpo (cuestionamiento singular o insular), abisma la puesta en orden del mundo como Mundo. Si la culpa se inscribe en los cuerpos, la historia singular de los cuerpos insulares es también la mostración de la historia del Mundo, y así, del Mundo que oculta la heterogeneidad que lo informa para presentarse a sí mismo en cuanto tal. El despliegue de la(s) historia(s) de los cuerpos expone, así, que La

Vieques, suffering illnesses caused by arsenic, mercury and lead poisoning, the result of the dropping of 7 million pounds of explosives a year for sixty-two years, were struggling to get reparation for the contamination of the land” (C. Cockburn, *From Where We Stand: War, Women's Activism and Feminist Analysis*, New York-London, Zed Books, 2007, p. 76).

³⁸ Por su parte, afirma Ferreira da Silva: “Maybe the best way of describing the force that I find in the category has to do with the fact that blackness is a racial category and as such it immediately takes us to the scientific arsenal in which it was initially deployed, where the terms used were ‘Ethiopian’, ‘Negro’, sometimes ‘black’ or ‘African’. Those terms, as they are deployed in the scientific rendering of the concept of race that we find in the nineteenth century, immediately challenged the primary version of the subject, of the human or even of humanity which had existed up until the nineteenth century. And what this challenges is precisely the statement that the human, of all existing things, is the one that is in this world but is not like everything else of this world”. The Value and Uses of Blackness A Conversation with Denise Ferreira da Silva. *Foreningen Periskop - Forum for kunsthistorisk debat Periskop*, 2021-08, Vol.2021 (25), p. 114 (112-119). Respecto de la lógica del silencio y del silenciamento, véase: Michel-Rolph Trouillot, *Silencing the Past. Power and the Production of History*, Boston, Beacon Press, 1995, remitimos especialmente al primer capítulo, “The Power in the Story” (pp. 1-30).

³⁹ D. Ferreira da Silva, *a dívida impagável*, op. cit., pp. 62-79.

⁴⁰ *A dívida*, pp. 78-79.

⁴¹ Jacques Derrida, *Seminario La bestia y el soberano. Vol II*, Buenos Aires, Manantial, p. 30.

⁴² *A dívida*, p. 126. Considérese que en *Silencing Race*. Ileana M. Rodríguez Silva, parte con la constatación de que en las descripciones que se hacen de Puerto Rico —de su población— la cualidad que destaca es la naturaleza de mezcla racial (racially mixed nature) o *mestizaje* y las supuestas relaciones armoniosas que permitieron dicho mestizaje. Esto resulta en la minimización del rol que ocupó la esclavitud africana en la isla. La esclavitud, constituyó una de las formas de organización laboral central para el funcionamiento económico de la colonia. Rodríguez-Silva, I. *Silencing Race Disentangling Blackness, Colonialism, and National Identities in Puerto Rico*. New York: Palgrave Macmillan, 2012, p. 21.

Historia (la historia universal) no es sino la como historia del blanqueamiento, del silenciamento de los pasados múltiples, insulares, fragmentarios, y que el ordenamiento de un mundo no hace más que borrar la ficción que lo constituye.

En este registro, a contratiempo de la economía familiar del blanqueamiento, es decir, a contratiempo del blanqueamiento, de la borradura y la desaparición, la poética negra feminista que propone Denisse de Ferreira busca a su vez, interrumpir y tornar inoperante la colonilidad al rechazar los principios de identidad y causa eficiente como aquellos que producen subjetividades y conocimiento. Tal poética radica en una suerte de llamado sin sujeto a detener la operatividad de las tecnologías que posibilitan y re-producen la actualización de raza/género/clase. Anteriormente afirmamos que Ferreira da Silva traza la herida de la inscripción histórica, caso por caso, pero en una suerte de movimiento de localización según el cual se siguen las inscripciones de la lógica formal. Ahora bien, estas inscripciones o encarnaciones no son implicaciones o aspectos que se siguen de un orden primario. Si el cuestionamiento de la lógica ontológica moderna no puede sino precisar rastrear sus encarnaciones, es porque la lógica ontológica es sus ramificaciones empíricas toda vez ocluidas. Trazar tales huellas, por tanto, no implica separar la lógica de sus individuaciones. Ya decíamos que la lógica es su expresión. Es por esta oclusión productiva (la lógica ontológica es sus ramificaciones empíricas toda vez ocluidas) que un cuerpo (*body*) puede al mismo tiempo ser formado, luego estratificado según jerarquías y sistemas cualitativos, para luego ser determinado como un nadie (*nobody*).

En *No-bodies. Law, Raciality and Violence* (más específicamente en el acápite “before legitimacy”), Ferreira da Silva lee lo “racial y la diferencia cultural como significantes políticos, momentos de despliegue de poder en la nominación de modos de ser humano”⁴³. La nominación no se deja separar de la producción obliterante o, dicho de otro modo, la significación como conceptualización genérica no es sino el despliegue de la violencia que impone — produce por imposición— la legitimidad de sus denominaciones. La “racialidad” en general también es un significante científico social de la diferencia humana que modela los procedimientos jurídicos del presente global. Así, en Ferreira da Silva la atención a las encarnaciones de la gramática ontológica pone en cuestión la figuración epistemológica de la razón como violencia. El guion o trazo en “*No-bodies*” marca, así, los “cuerpos” que el diseño mismo de la noción de humanidad pretende retirar en una conceptualización de orden genérico y respecto de cuya circulación en el vocabulario global es preciso instalar cierto desplazamiento interno, cierto desfase en la fundamentación de la universalidad-*necessitas*.

La universalidad se define (movimiento reflexivo de la *necessitas*) como una cuestión general de la producción del valor. Ferreira da Silva da lugar —también en lo tocante a la vez a la lengua, a la escritura— a lo que no se deja determinar absolutamente por los descriptores onto-epistemológicos. Los

desplazamientos en su trabajo, nos parece, insisten en mostrar el las fibras o las costuras de la forma. Dicho de otro modo, aquí aparecen la formación y formalización como herramientas y efectos de la universalidad.⁴⁴ Ferreira da Silva piensa no sólo la forma sino su formación y declinación, de modo que los operadores configuran, conforman y producen al sujeto subalterno como una inscripción empírica de lo universalmente su-puesto. Es bajo esta anagramática que inclusive la formalización científica puede entenderse como una caja de herramientas político-simbólica que también se instituye como arsenal de la racialidad (que se reconfigura en significantes de diferencia racial y cultural), pues instaaura y entrega oculto patrocinio a las posiciones ético-jurídicas que producen la exterioridad que pretenden determinar.

Los procesos de denominación presuponen la identidad que nombran, o bien, producen tanto su cierre como su pretendida transparencia. Que tal o cual concepto parezca claro al entendimiento, no es sino el efecto de un dispositivo que oculta su violencia como natural limpidez. La diferencia racial y la diferencia sexual no son independientes del arsenal arquitectónico conceptual (ético, económico, legal, político) que lo producen. No hay acumulación sin esta producción del valor que desaparece en la medida que se enmascara como translucidez misma. Lo diáfano, diríamos, es marca de la violencia. En estos términos, como decíamos, y ante la pregunta de la herencia de la deuda, aparece la interrupción de su pago, pues el capital no es sino la permanente actualización de la expropiación de los cuerpo(s) en una economía del valor. Dicho de otro modo, si el cuerpo como materia está más allá de la ecuación la ecuación de valor, el concepto mismo mundo mismo se disemina.

Entre la anagramática como interrupción y el espaciamiento de otra lógica del cuerpo, se hace lugar la necesidad de “des-organizar, de-formar, des-pensar o mundo”. En “*On Heat*”, se desprende que la acumulación de gases de efecto invernadero en la troposfera responde a una transformación producida por la lógica extractivista (la extracción extensiva e intensiva de materia de la tierra, en forma de combustibles fósiles, nutrientes del suelo para alimentar cultivos, ganado, trabajo que sustenta el capital, dice Ferreira da Silva⁴⁵. De este modo, la noción misma de orden no se separa de la lógica de la acumulación, expropiación y extracción, cuya simbólica (como herramienta conceptual) es también un mecanismo jurídico y racial de control global. En Ferreira da Silva, vislumbramos, pues, una suerte de principio compositivo que se pliega y despliega según re-configuraciones semánticas y sintácticas que exigen los recursos del corte, edición, montaje; según modos de interrupción de secuencias narrativas, el rendimiento de la cita y de la puesta en suspenso: interrupción, *tempo*, hiatos, guiones, glosas, notas,

⁴³ “No-bodies. Law, Raciality and Violence” en *Meritum*, Belo Horizonte, v. 9, n.º 1, pp. 119-162 – jan./jun. 2014.

⁴⁴ Véase: Da Silva, Denise Ferreira, “Towards a Critique of the Socio-logos of Justice: The Analytics of Raciality and the Production of Universality” *Social Identities*, 2001-09, Vol.7 (3), pp. 421-454.

⁴⁵ Denise Ferreira da Silva, “On Heat”, [https://canadianart.ca/features/on-heat/#:~:text=What%20I%20am%20proposing%2C%20then,%2Dthan%2Dhuman\)%20work%20that](https://canadianart.ca/features/on-heat/#:~:text=What%20I%20am%20proposing%2C%20then,%2Dthan%2Dhuman)%20work%20that)

cenefas, viñetas, paréntesis, no operan simplemente como un recurso secundario sino como elipsis de la función lógico-copulativa, como series suplementarias que declinan, deponen y/o escinden la clausura disciplinaria desmontando la economía equivalencial del valor.

Bibliografía

- Cockburn, C., *From Where We Stand: War, Women's Activism and Feminist Analysis*, New York-London, Zed Books, 2007.
- Derrida, J. "Políticas de la amistad" en *Políticas de la amistad seguido de El oído de Heidegger*, Madrid, Trotta, 1998, pp. 11-340.
- , "La mitología blanca" en *Márgenes de la filosofía*, Madrid, Cátedra, 2008, pp. 247-312.
- , "Psyché. Invención del otro" en *Psyché. Invenciones del otro*, Adrogué, La cebra, pp. 13-66.
- , *La tarjeta postal. De Sócrates a Freud y más allá*. México D. F., Siglo XXI,
- , *Seminario La bestia y el soberano. Vol II*, Buenos Aires, Manantial.
- , "Respuesta a Étienne Balibar. Conferencia tRAZAs: Raza, Deconstrucción y Teoría Crítica", en *Carcaj. Flejas de sentido*, 2021. <http://carcaj.cl/respuesta-a-etienne-balibar-conferencia-trazas-raza-deconstruccion-y-teoria-critica/>
- Ferreira da Silva, D., "Towards a Critique of the Sociologists of Justice: The Analytics of Raciality and the Production of Universality", *Social identities*, 2001, Vol.7 (3), pp. 421-454
- , "On difference without separability", *Incerteza Viva*, 32nd Bienal Sao Paulo, 2006, p. 57-64.
- , *Toward a Global Idea of Race*, Minneapolis-London, University of Minnesota Press, 2007.
- , "Accumulation, Dispossession, and Debt: The Racial Logic of Global Capitalism—An Introduction", *American Quarterly*, v. 64, n.º 3, 2012, pp. 361-385.
- , "No-bodies. Law, Raciality and Violence", *Meritum*, Belo Horizonte, v. 9, n.º 1, 2014, pp. 119-162.
- , "On Heat", *Canadianart*, 2018, [https://canadianart.ca/features/on-heat/#:~:text=What%20I%20am%20proposing%2C%20then,%2Dthan%2Dhuman\)%20work%20that](https://canadianart.ca/features/on-heat/#:~:text=What%20I%20am%20proposing%2C%20then,%2Dthan%2Dhuman)%20work%20that)
- , "Hacking the Subject: Black Feminism and Refusal beyond the Limits of Critique", *Philosophia*, 2018-12, Vol.8 (1), p. 19-41.
- , *a dívida impagável*, São Paulo, Oficina de Imagem Política e Living Commons, 2019.
- , "An End to 'This' World. Interview by Susanne Leeb and Kerstin Stakemeier", *Texte zur Kunst*, April 12, 2019.
- , "The Value and Uses of Blackness A Conversation with Denise Ferreira da Silva", *Foreningen Periskop, Forum for kunsthistorisk debat Periskop*, n.º 25, 2021, pp. 112-119.
- , "Ancestral Claims", en D. Ferreira da Silva & A. Neuman, *Ancestral Claims*, Viena, Stadt Wien Kunst GmbH / kunsthalle wien, 2023-2024.
- Foucault, M., *Defender la sociedad, Curso en el Collège de France (1975-1976)*, México D. F., FCE, 2001.
- Nietzsche., F., *La genealogía de la moral*, Madrid, Alianza, 1996.
- Rodríguez-Silva, I. *Silencing Race Disentangling Blackness, Colonialism, and National Identities in Puerto Rico*. New York: Palgrave Macmillan, 2012.
- Schwartz., S. W., "A Most Perfect Hallucination: Unpayable Debt by Denise Ferreira da Silva", *Rhizomes. Cultural Studies in Emerging Knowledge*, n.º 39, 2023.
- Trouillot, M.-R., *Silencing the Past. Power and the Production of History*, Boston, Beacon Press, 1995.
- Zambrana, R., *Colonial Debts: The Case of Puerto Rico*, Durham, Duke University Press, 2021.